

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
En mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 18.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS.
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAÍSES NO CONVENDIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: á 0.20 céntimos de peseta.
ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA CAMILLA

Es un mueble de uso, entre la clase media, muy útil.
Pero muy útil.

Pregúntese á la gente joven y á la que no lo es.

En estas largas veladas de invierno sirve para formar al amor de la lumbre animadísima tertulias, y da origen á más de un casamiento.

Las tertulias de café, si no han matado, las tertulias caseras, hay que confesar que las privan de grandes esplendores.

Mas todavía quedan algunas reuniones en torno de camillas con sus correspondientes braseros y sus tapetes verdes condignos.

Su escasez misma las hace más deliciosas. No la reconciliación del pasado con el presente.

Júntanse en derredor de la camilla jóvenes de ambos sexos con acompañamiento de mamás, á las veces muy respetables.

Y se habla de todo en estas reuniones. Del precio de la carne y de las patatas, ó de los discursos de Romero Robledo y López Domínguez.

También se chara de modas, y sobre todo de los personajes, que es lo que se llama, no sé por qué, *correr un vestido* ó varios á los amigos y conocidos.

O se juega de muchas maneras. Unas veces es al siete y media y á la llería, otras es á juegos de manos en que ayu tan los pies...

Y si las mamás se duermen, se juega á todo lo jugable más ó menos permitido.

En la agradable reunión en que yo estuve anoche, la señora de la casa entretuvo á los contentillos, contándoles un suceso interesante especialmente para ellas.

No sé si lo reproduciré con la exactitud de bida, porque mi atención la absorbía de un modo absoluto la niña que al lado mío estaba sentada junto á la camilla.

Rubia, de faz encantadora, de lánguida y tentadora mirada, de formas turgentes, de hablar reposado, dulce y rítmico, con asomos helénicos en todo su ser, extasiábase su contemplación y bendecía aquella tertulia á la antigua que tal momento de rendir tributo á la belleza me proporcionaba.

Si no recuerdo mal, decía doña Juana V... dirigiéndose á sus dos hijas casaderas:

—Os acordáis de vuestras compañeras de colegio Luisa H... y Encarnación B...?

—Sí, eran dos amigas inseparables que se querían más que hermanas.

—Pues bien, hace pocos meses han sido las protagonistas de un suceso grave.

Salieron del colegio há cuatro años para entrar en el mundo á que la posición rica de sus padres las llamaba.

La separación fué tan sentida como podéis suponer, por la intimidad con que juntas habían crecido y con que se habían desahogado sus sentimientos.

Durante los primeros meses, como Luisa estaba en San Sebastián y Encarnación en Madrid, la correspondencia era diaria y la comunidad de sus pensamientos idéntica á la que tenían en el colegio.

Mas, poco á poco, la vida nueva de ambas, las relaciones sociales que en el mundo reemplazan unas á otras, la transformación que sufren las mujeres pasando de los juveniles entretenimientos á las ocupaciones ó ideas de quien toma estado, porque las dos se han casado, acabaron con aquella tarea epistolar, y la amistad fraternal que se concedían, llegó á ser únicamente un agradable recuerdo en algunos momentos de ocio.

En el último *five o'clock tea* de la Condesa de S... se encontraron, é inútil será que yo os pinte los extremos de expansión cariñosa que allí hubo. Podéis comprender la escena, vosotros que también sois de sensibilidad exquisita y conocéis cuánto se amaban las dos amigas.

Las preguntas, los abrazos y los besos se prodigaban con precipitación entre ambas, y sin dar tiempo á enterarse de las mutuas respuestas.

—¡Qué hermosa estás!

—¿Con que te has casado?

—Sí, ¿y tu marido, qué tal es?

—Te acuerdas de los días del colegio?

—Y de las noches. ¿Te hace feliz tu esposo?

—Completamente. ¿Y el tuyo? Si vieras qué formal, qué serio y qué amante es mi Arturo. Se dedica á negocios en grande escala, que le enriquecen cada vez más y que le roban mucho el tiempo; pero es fiel á su esposa y no descuida ni los menores detalles para conseguir su felicidad más completa. Ya te le enseñaré, está aquí. Es guapo, franco, amable. ¿Y tu marido?

—El mío es de otras condiciones. Es algo calavera. Los primeros meses de nuestro matrimonio han servido para derrochar su fortuna y la mía. Me proporcionaba todo género de placeres y siempre nos divertíamos juntos; pero desde hace algún tiempo mi Manuel se divierte él solo.

—¡Hola! Pues mira, yo en tu caso haría así algo como enviarte á paseo.

—Te diré, impulsada por la reflexión y aun por la necesidad algo he hecho de eso.

—¡Cómo! ¡Fíjate bien en lo que haces! No sea que cometes alguna falta grave de esas que la sociedad nunca perdona ni la mayor desgracia justifica.

Al llegar á este punto interesante, cuantos rodeaban la camilla prestaban mayor atención; y yo mismo abandoné algún tanto la contemplación de mi rubia vecina.

—Pues hija, cada cual busca la felicidad donde puede encontrarla, y como mi marido me abandona, he reemplazado su cariño. La joven frívola, convertida en mujer pensadora y desgraciada, una ma-

trimonio desahogado que abre á la imaginación y á los sentimientos las puertas de un estado social desconocido...

—¡Pobrecilla! Son justas represalias; ¿por qué no se ha de sublevar la víctima contra el verdugo?... Cuéntame, cuéntame...

—Pero guardarás el secreto?

—Te lo juro por lo más sagrado que hay para mí: por el amor de mi marido.

—Voy á hacerte una confesión completa, Luisa. He conocido en las reuniones un hombre que se interesa por mí, viéndome mi aislamiento y mi desdicha. La ternura que ha ido manifestándose ha despertado en mi pecho una ternura igual. Pero como es natural, necesitamos emplear gran prudencia. ¡Es de corazón tan generoso! Guardamos tal reserva, que te desafío á que le descubras, y eso que se encuentra aquí.

—¡Si! Pues enseñámelo, es preciso que yo le conozca por lo que pueda ocurrir. —Sígueme y ten mucho disimulo.

Yo, que había oído esta conversación sin ser vista, porque me ocultaban las coladuras de un balcón—dice doña Juana—con curiosidad vivísima seguí á las dos jóvenes vuestras compañeras de colegio al salón grande, donde estaba la Condesa haciendo los honores de la casa á sus amigos, y vi que de pronto Encarnación se detenía oprimiendo el brazo de Luisa y el que se decía:

—¡Ah! Estás.

—¿Dónde?

—Es aquel alto, buen mozo que se apoya en el mármol de la chimenea.

—¡Mi marido!—exclamó Luisa.

Las dos amigas desenlazaron bruscamente sus brazos y se dirigieron una mirada imposible de expresar y definir.

Gracias á la prudencia y á un resto de juicio que las inspiró, sin duda, su educación esmerada, no se promovió un escándalo mayúsculo, y sólo yo me he apercibido de la ocurrencia.

Figuráos lo que hubiera pasado entre aquella gente, donde se codean las emulaciones de todo género, incluso las de la murmuración, si el hecho se hace más público.

Yo no sé lo que luego habrá habido entre Luisa y su esposo *modelo*; pero tengo por cosa cierta que lo que más lastimará el alma de Luisa en esta infidelidad, es que la haya engañado su Arturo con una amiga íntima de colegio.

—¡Jesús! ¡Jesús!—dicen las niñas todas que rodean la camilla.—¡Qué coincidencia!

Los varones nos miramos y nos sonreímos.

Yo sobre todo tenía motivos para manifestaciones maliciosas y sonrisas, porque mientras duró la exposición de los hechos y con la complicidad de la camilla, había llegado á una perfecta inteligencia con mi vecina la de escultóricos contornos, la de blonda cabellera, la de románticos sentimientos.

Siempre lo he creído y ahora insisto. No deben abandonarse por las insuas tertulias de café, los pasatiempos honestos de una reunión alrededor de la camilla.

Tenga ó no tenga fuego.

Basta con que la cerquen niñas bonitas.

Apo.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 754.4 en Chicó y 748.7 en Barcelona.
Temperatura: 16.8 en Alicante y 0.4 en Soría. Ayer llovía en todas las provincias.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 10.3; ídem mínima, 7.5.
Ses. Aramburo hermanos, Príncipe, 12.

8 de la mañana, 4.
12 " " " " 7.
4 tarde " " 6.
Máxima hoy 8. 2.
Bárbometro milimétrico, 704.

SANTO DE HOY

San Dámaso, Papa.—Es día de ayuno.
Sol: sale á las 7.16 y se pone á las 4.31.

Se gana el jubileo de las cuarenta horas en la iglesia de San Pedro, donde sigue la novena de la Purísima Concepción, predicando por la tarde el Padre Pita.

POLÍTICOS

La sesión de ayer en el Congreso prometía ser interesantísima, porque con intervención en el debate orador tan notable como el Sr. Salmerón, y esperarse sus declaraciones sobre los sucesos de Setiembre, había motivo suficiente para la expectación general de la Cámara y el interés de los círculos políticos.

Dichos sucesos, que son la base sobre la cual se han movido los principales ataques de las oposiciones, debían ser explicados por la minoría republicana, y como consecuencia de estas explicaciones, el derecho de insurrección que defiende dicha minoría, convenientemente dilucidado ante el Parlamento.

Las responsabilidades que pegan sobre los republicanos coligados y las acusaciones de que han sido objeto, a-simismo, hacían unánime la creencia de que el orador filósofo daría muestras de su indisputable talento.

Más que la inhabilidad parlamentaria del Sr. Salmerón, lo difícil de su misión y lo absurdo de sus teorías acerca de las insurrecciones, han defraudado las esperanzas generales y producido verdadero descontentamiento.

El orador republicano ha esquivado dar categóricas explicaciones respecto de la participación que pueda tener con sus

amigos en los sucesos del 19 de Setiembre, y ha teorizado de manera contradictoria á propósito del tema peligroso y aun imprudente del derecho de insurrección.

Reconoció que los movimientos tumultuarios que no están sancionados por la opinión pública y que no responden á una necesidad general del país, no pueden alcanzar nunca el sello de legitimidad ni la sanción de la conciencia pública, y sin embargo, en la cuartelada última ve un chispazo del fuego republicano que en su concepto se prepara por el estado político del país.

Sus contradicciones y sus atrevimientos, dichos con entonación magistral, dieron lugar á una interrupción enérgica, á una frase muy feliz del Sr. Ministro de Estado, que sirvió para desvanecer el efecto de cuanto estaba afirmando el orador republicano y para electrizar á la mayoría que correspondió con entusiasmos á los enérgicos acentos del Sr. Moret.

También el Sr. Gamazo, con una fortuna en el decir y una argumentación sólida y contundente, que fué coronada con el aplauso de todos los monárquicos, probó lo difícil que es á los republicanos sostener sus tesis de legitimación para los motivos y para los hechos de fuerza armada sin el concurso de la necesidad general y sin la cooperación de todas las clases sociales.

Nunca podrá confundirse el movimiento de una revolución con la intención de unos cuantos desdichados á quienes su interés particular guía.

No es extraño, pues, que el Sr. Salmerón no haya podido lograr el asentimiento de la Cámara. Pedia para sus teorías una aprobación imposible.

Explicando la solicitud de indulto para los sentenciados por la sedición militar de Setiembre y los compromisos que esa solicitud significaba, de la misma manera confusa que el derecho de insurrección, tampoco pudo alcanzar el convencimiento en su favor, y además le perjudicó bastante defendiendo idea tan extraña como la de que no pedir indulto para los insurrectos de Cartagena, se justificaba con que entonces no tenían el carácter de Diputados que después adquirieron los representantes republicanos.

Sus ataques á los partidos monárquicos, hallándose en posición tan falsa respecto del uso que hacen de los derechos que la legalidad consiente, se pierden en el vacío, y por eso, después de la sesión de ayer, el resultado no ha sido tan interesante como se esperaba.

Mas no es posible que las acusaciones y los apóstrofes que ayer el Sr. Gamazo dirigió tan certeramente á la minoría republicana, consentían la nebulosidad en que el Sr. Salmerón ha querido envolver las responsabilidades que él y sus amigos tienen contraídas ante el país, y los señores Azcarate, Muro y Baselgas, y el mismo Sr. Salmerón cuando rectifique, tendrán que ser más explícitos sobre hechos y conducta que reclaman ser ampliamente esclarecidos.

La intencionada consunción de hechos históricos, para herir á la Monarquía, ni justifican la conducta vacilante de los republicanos coligados, ni es de temer, dada la opinión más general del país, aun cuando la emplee orador de tanta altura política como el Sr. Salmerón.

Hoy continuará su elocuente y hábil discurso el Sr. Gamazo, y terciará también en el debate el Ministro de la Gobernación, Sr. León y Castillo.

El Sr. Castelar no hablará hasta el lunes.

La sesión del Senado fué ayer breve y de escasa importancia.

Hoy se leerá en aquella Cámara el dictamen sobre construcción de una escuela.

Hoy se verá ante el Tribunal de actas graves del Congreso, la del distrito de Bande.

El *Times* de Londres se ocupa con grande elogio de los proyectos de Hacienda presentados por el Sr. Puigcerver.

El juicio del importante órgano inglés asegura que los planes del Ministro de Hacienda liberal, han de contribuir en gran escala á la mejora del estado económico español y al desenvolvimiento de nuestro comercio en España y en el extranjero.

Los romeristas esperan ganar mucho de lo que han perdido con el debate político, con la asamblea que se verificará el domingo.

Se proyecta por muchos Diputados de la mayoría, hacer una gran tirada del discurso que pronunció el martes el señor Sagasta.

Las adhesiones para esta nuestra de admiración van recibiendo en el Congreso.

La junta directiva del casino zorrillista, ha acordado convocar á junta general para el 3 de Enero.

En ella se tratará de la dimisión del señor Figuerola.

Ayer, después de la recepción del Embajador de Francia, éste pasó á la Presidencia, conferenciando con el Sr. Sagasta una larga conferencia. También, como es de rubrica, ha visitado M. Cambón al señor Moret, y luego el Sr. Moret y el Sr. Sagasta han pagado esta visita.

LOCALES

Ayer tarde fué recibido en audiencia solemne el nuevo Embajador de Francia, M. Cambón.

La recepción se verificó en el salón del Trono, ante el Gobierno, los jefes de Palacio y muchos grandes de España.

El Embajador francés cumplimentó á la Real familia terminando el acto.

En otro lugar damos cuenta de los discursos cambiados en esta solemnia.

El Sr. Ministro de Ultramar no desahogó ayer con S. M. la Reina por continuar enfermo.

Desearnos vivamente el restablecimiento de nuestro ilustre amigo.

La comisión de la Diputación provincial de Barcelona, compuesta de los señores D. Eduardo Maluquer, Planas, Sotres y Ferrer y Soler fué presentada ayer tarde por los Senadores D. Manuel Durán y Bas y Sr. Maluquer al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, al cual felicitaron por su actividad en presentar el proyecto de construcción de un Palacio de Justicia en aquella industria capital. La comisión expresada dió las gracias también al Presidente del Tribunal Supremo por la prontitud con que ha instruido el oportuno expediente.

A propuesta del Ministerio de Fomento, ha sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica, libre de gastos, nuestro particular amigo D. Tomás Pelayo.

Mucho nos alegramos de la distinción con que ha honrado S. M. al señor Pelayo, cuyas brillantes condiciones le hacían acreedor á ella; y al dar la enhorabuena al interesado, le hacemos extensiva al Sr. Gallego Díaz, su jefe, quien no sólo demuestra, al frente de la Dirección de Obras públicas, las altas dotes de entendimiento que posee, sino que también sabe recompensar en sus subalternos la inteligencia y la honradez.

Se halla vacante en la Escuela Central de Artes y Oficios de esta corte una plaza de profesor numerario de adorno y de figura, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por concurso.

Sólo podrán tomar parte en éste los profesores numerarios en la misma especialidad en escuelas oficiales de Artes y Oficios, los profesores auxiliares y ayudantes que hayan ejercido estos cargos en propiedad durante cuatro años en las mismas escuelas y los artistas que hayan obtenido primeras ó segundas medallas en Exposiciones generales ó universales.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á la Dirección general de Instrucción pública, por conducto y con informe del Director del establecimiento en que sirvan, en el plazo improrrogable de treinta días, á contar desde ayer.

La sesión celebrada ayer por la Diputación provincial, careció de importancia.

La comisión del Senado, relativa al proyecto de construcción de un palacio de cristal con destino á Exposición, se reunió ayer tarde, acordando oír á los Ministros de Hacienda y de Fomento antes de emitir el oportuno dictamen.

Se ha concedido la cruz de Carlos III libre de gastos, al docto Catedrático de Ciencias de la Universidad Central don Enrique Rodríguez.

Se encuentra enfermo el ilustrado redactor de *El Correo*, D. Modesto Sánchez Ortiz. Desearnos vivamente el pronto restablecimiento de nuestro querido amigo.

A la goleta alemana *Neptuno*, que, cargada de productos químicos, estaba fondeada en Gijón, se le desfondó un pipote de ácido sulfúrico, á las dos de la madrugada de ayer, habiendo sido preciso inundarla en parte para evitar peligros.

Esta operación se ha llevado á efecto con las bombas del Ayuntamiento y del vapor *Ferrolano*.

El Sr. Abascal se encuentra ligeramente enfermo.

El resultado de elección para la renovación de la junta directiva del Casino de Madrid, ha dado el resultado siguiente:

Presidente, General Acosta.

Directores: D. Braulio Rodríguez y D. José Sánchez Gómez.

Tesorero, D. Evaristo Alonso.

Contador, D. Juan Antonio Vedia.

Secretario, D. Elicio Berriz.

Suplentes: D. Federico L. Henales, D. José Albareda y D. Carlos Velasco.

Ha sido nombrado Magistrado de la Audiencia de Manila el Sr. D. Manuel Ruiz de Obregón.

Es un nombramiento acertado, que tenemos el gusto de aplaudir, porque con él se han recompensado los señalados servicios prestados en la carrera judicial de Filipinas por dicho Magistrado.

De 4.000 habitantes que tiene el pueblo de Pinos Puente han fallecido 590 á consecuencia de la difteria, si no hay exageración en la cifra.

La población menor de catorce años es, según un célebre higienista, la tercera

parte de la población total, ó sean unos 1.300 en Pinos Puente, de los cuales 650 son menores de siete años, y como la difteria ataca principalmente á éstos, resulta que entre ella y las demás enfermedades han debido concluir con todos los chicos del pueblo.

En el kilómetro 95 de la línea de Cuenca descarriló ayer el tren 120, sin que hayan ocurrido desgracias personales, ni el hecho haya tenido consecuencias.

La Guardia civil del pnesto de Batea ha capturado al presunto autor del asesinato de la esposa del detenido, que se verificó extrangulándola en su propia casa.

En Seros fué muerto en el café un sugeto por un vecino suyo, que le disparó un tiro.

INGRATITUD

REPUBLICANA

Habló el Sr. Salmerón en la sesión del Congreso de ayer, de la conducta verdaderamente digna de respeto y de aplauso, seguida por la hija del Brigadier Villacampa en aquellos supremos instantes de incertidumbre, acerca de la suerte de este desdichado y mal aconsejado jefe de la última sublevación.

Y al tratar el Diputado republicano de aquellos tristes sucesos, si tuvo frases llenas de elogio para el cariño filial demostrado de tan hermosa, y en último término, tan natural manera, por la señorita Villacampa, no guardó ni una frase de gratitud, de consideración, de noble galantería para S. M. la Reina Regente, que concedió el indulto solicitado no solamente por la hija de Villacampa, sino también por los Diputados de la coalición.

¿Es que teme el Sr. Salmerón que sus correligionarios le tachasen de poco afecto á la República por cumplir con los deberes más vulgares que el agradecimiento impone? ¿es que tiembla de tal modo á las feroces intenciones de su jefe, señor Ruiz Zorrilla, que no se atreve, ni ante lo que deben dictarle sus propios sentimientos, á olvidar un instante las obligaciones de sectario? ¿es que no puede prescindir de ser Diputado de la coalición republicana para mostrarse, como el caso lo requería ayer, un hombre, un ciudadano español agradecido á la piedad regia que concedió la vida de sus correligionarios condenados á muerte por las leyes?

El Sr. Salmerón, al hablar del indulto, quiso separar este acto, debido principalmente á la magnánima iniciativa de S. M. la Reina, de su verdadera causa, trasladando al Gobierno toda la gloria de su concesión; pero el Diputado republicano no pudo ni puede conseguir su objeto por mucha habilidad que en el o ponga; la gloria del indulto pertenece toda entera á la Monarquía; los republicanos podrán no agradecerse, pero el hecho no dejará por ello de ser menos cierto.

Los sublevados del 19 de Setiembre se lanzaron á las calles con el propósito de derribar el Trono: las leyes les condenaban á muerte por alzarse en armas contra la Monarquía; el Gobierno, cuya misión es velar porque se cumplan las leyes, no podía salvarles, y si el Brigadier Villacampa y los demás jefes de la sublevación no fueron fusilados, no al Gobierno, sino á la Monarquía, deben, en primer término, agradecerlo; no tan sólo al Ministerio que preside el Sr. Sagasta, sino principal y señaladamente á S. M. la Reina Regente.

Esto no debe ignorarlo el Sr. Salmerón, y va que en los momentos de peligro pidió gracia para sus correligionarios, ahora, interpretando el agradecimiento de éstos y el suyo propio, debió dirigir sus honradas frases de gratitud al único poder que goza de la prerrogativa del indulto, al único que pudo acceder á las súplicas de la hija del Brigadier Villacampa y de los Diputados de la coalición.

Muy hermoso aunque muy lógico nos parece que una hija no descansa hasta conseguir salvar con sus lágrimas y sus ruegos la amenazada vida de su padre; pero más hermoso y más heroico nos parece que una madre que al mismo tiempo es una Reina, perdone á los que intentaron arrancar de las sienes de un hijo una corona, afrentando al país con una vergonzosa y bacanal cuartelada que puso fin á la vida de leales y pundonorosos militares.

Bien valía la pena, para honra del mismo partido republicano, y del mismo Sr. Salmerón, de haber hecho resaltar el reconocimiento dando expansión á nobles sentimientos de gratitud, que por lo mismo que habían de dirigirse á una virtuosa y conculada dama, acrisolada por la piedad, no han debido ser escatimados por pequeños miramientos de partido.

Es verdad, que con semejante conducta resulta todavía más hermoso y magnánimo el perdón de la Reina.

ESTAMOS CONFORMES

Nos referimos al artículo que anoche publica nuestro apreciable colega *El Correo*, lamentándose de que un periódico tan serio como *El Imparcial* calificase de misterioso lo ocurrido con el contrato últimamente celebrado por la Compañía Transatlántica, seguramente porque hasta que le ha llamado la atención el autor de ciertos comunicados que el colega empie-

za á publicar estos días, no se ha apercibido de la animada y larga discusión que desde este verano ha sostenido toda la prensa sobre dicho asunto.

¿Es misterioso lo que se ha debatido públicamente? ¿Hay algún misterio en los acuerdos del Consejo de Ministros, que en notas oficiales han reproducido todos los periódicos? ¿Tiene el Gobierno la culpa de que *El Imparcial* no se haya tomado la molestia de enterarse del contrato presentado á la ratificación de las Cortes, y que ha podido ver, como todo el mundo ha visto, impreso y unido al *Diario de Sesiones*?

¿Es esto serio? ¿O es que de esa manera embozada solo se pretende realizar la argumentación del nuevo colaborador de *El Imparcial*, demostrando desconfianza á la compañía más antigua, más importante y más española que ha logrado prestar á nuestra patria tan grandes servicios? Diganos nuestro apreciable colega si con proce imitados de este género, es como presume consolidar su fama de imparcial, ó si por el contrario supone ahora que teniendo en España elementos propios y bien organizados, es preferible para nuestro decoro y orgullo nacional, aventurarnos á caer en manos desconocidas, por más que pudieran presentar una flota que con seguridad no se improvisa, un personal facultativo que no se encuentra fácilmente y una gloriosa experiencia que, coronada por el éxito de más de veinte años, sólo corresponde de hecho y de derecho á nuestra Transatlántica española.

VIDA MILITAR

LAS REFORMAS EN EL CUERPO DE SANIDAD MILITAR

II

Ha puesto *El Correo Militar* el grito en el cielo por haber quedado suprimida la ración de hospital que disfrutaban los individuos de tropa de la brigada sanitaria, señalándoles en cambio otras ventajas que los coloca en condiciones muy favorables comparados con los del resto del Ejército; esto, permitamos el ilustrado colega se lo digamos, es lisa y llanamente lanzar censuras sin tomarse antes la molestia de hacer un estudio detenido acerca del asunto, examinando las causas determinantes de la providencia tomada.

Si el periódico militar, partiendo del análisis del reglamento para la organización y servicio de la plana menor facultativa del Cuerpo de Sanidad Militar, aprobado por Real orden de 12 de Noviembre de 1862, y donde se establece que el sanitario disfrute la ración de hospital, hubiera observado la serie de peripecias, contradicciones, irregularidades y otros abusos que aquella concesión produjo, abrigamos la seguridad de que aplaudiría ahora lo que ha considerado como objeto de sus ataques.

Debemos suponer y suponemos que *El Correo Militar* no ignorará el motivo por el cual se concedió la ración de hospital á los sanitarios, y que no fué otro que el de caracer de la de pan, alumbrado y combustible consignada á los demás individuos del Ejército. Llevadas, sin embargo, las cosas al terreno práctico, tocáronse graves inconvenientes, y aun cuando con intermitencias y distinguos, no muy justificados por cierto, se siguieron facilitando aquellas raciones de hospital, ya tal cual se condicionaban, ó bien en metálico, ello es que se advierten dudas, pareceres diversos y tendencias muy opuestas entre el reglamento de la brigada de 6 de Junio de 1868,

gran cosa a la interior satisfacción de todos ellos.

6.º Que a consecuencia de los cambios continuos que ha de sufrir el plan de alimentos en los hospitales, dicho abono resultaba indeterminado, toda vez que no se especifica la cantidad y la calidad de los mismos alimentos, concretándose a decir debe ser la ración ordinaria de hospital, cosa que puede redundar hasta en perjuicio del Erario.

7.º Que el formar la ración de hospital parte del haber integro del sanitario, encierra mayores inconvenientes en tiempo de guerra que en el de paz, pues se presentarán inmensas dificultades, tanto para el servicio cuanto para la contabilidad, según se demostró prácticamente en la última lucha sostenida contra los carlistas.

Ahi tiene *El Correo Militar* los principales fundamentos que han servido para llevar a cabo la reforma; si los encuentra rebatidos, gustos entraremos en serena polémica acerca del particular; pero si sucede lo contrario, también nos honraremos reconociendo su imparcialidad, después de haber apreciado con más calma los motivos que dieron lugar a dicha innovación.

LOS DISCURSOS MILITARES EN EL PARLAMENTO ALEMAN

Nuestros lectores ya saben que se ha dado primera lectura en el Parlamento alemán a la proposición ministerial relativa al renuevo del septenario militar y al aumento de los efectivos del Ejército.

El Sr. Winthorst, jefe del centro ultramontano, cuyo voto completa la mayoría, declaró que él y sus amigos solo votaban la proposición en tercera lectura, pero hasta que llegue ese momento no abraja los temores que el Gabinete de Berlín respecto a las condiciones militares de la Francia, de la cual habló desdenosamente en estos términos:

«No puede admitirse, dijo, una comparación entre nuestras fuerzas militares y las de la Francia; es preciso considerar que el orden, el sentimiento moral y una disciplina rigurosa impera en Alemania, mientras que la Francia vive en confusión política y tiene además una parte de sus tropas en las colonias.

Entonces pidió la palabra el Feld-marschal de Moltke, a quien rodeaban el Ministro de la Guerra y los individuos del consejo federal, expresándose del siguiente modo:

«La situación actual es intolerable; el furor de los armamentos a derecha e izquierda de la Alemania necesita tales gastos que el país mas rico sería impotente para resistirlos largo tiempo. Se impone, por lo tanto, una solución rápida.

«Hé ahí la razón por la que el Gobierno imperial ha presentado el proyecto antes de terminar el septenario.

«La exposición de motivos revela hasta qué punto somos inferiores a los demás Estados en cuanto concierne al efectivo del Ejército y a las cargas de la nación, probando que la Francia paga el doble de lo que nosotros pagamos.

«Una alianza con la Francia, alianza que seguramente sería muy buena para asegurar la paz de Europa, resultaría imposible mientras la opinión pública continúe en ese país pidiendo con vehemencia la devolución de dos provincias que estamos firmemente resueltos a no devolver nunca.

«La alianza con Austria vale mucho, pero un gran Estado sólo debe contar con sus propias fuerzas.

«El proyecto de ley no se contrae solamente al efectivo de paz, sino al de guerra, toda vez que los nuevos cuadros aumentarán la fuerza del Ejército en circunstancias anormales.

«La cuestión económica se ha estudiado con cuidado; por esta razón sólo se aumenta la infantería.

«En el proyecto no se pide tan solo lo que es estrictamente necesario desde el punto de vista militar, sino que se pide lo realizable desde el punto de vista económico; pero cuando se trata de cuestiones de tanta importancia como son el poder y la fuerza defensiva del país, esa cuestión económica debe relegarse a un lugar secundario.

«En la petición ha sido hecha bajo el punto de vista del mantenimiento de una paz obtenida por el precio de esfuerzos laboriosos.

«Si rechazamos el proyecto, implicará el acto la responsabilidad de las desdichas que desencadene una invasión enemiga.

«Difícilmente hemos obtenido la unidad de la Alemania; dejados que la mantengamos y que probemos que seguimos todavía unidos en esta cuestión.

«Todo el mundo sabe que no intentamos ninguna conquista; que se sepa también que deseamos conservar lo que tenemos, y que, resueltos a ello, nos encontramos suficientemente armados.

El General Bismarck von Schellendorf, Ministro de la Guerra, ha prestado su completo asentimiento a las frases del anciano Jefe del Estado Mayor general, añadiendo que es indudable la solidez del ejército alemán, pero que el francés adelantó de día en día y quizá resultase peligroso el dejar al primero en inferioridad numérica con respecto al segundo.

El proyecto ha pasado a una comisión compuesta de 28 individuos y es probable que se apruebe antes de terminar el año, según desea el Príncipe de Bismarck.

RECEPCIÓN

DEL

EMBAJADOR DE FRANCIA

Ayer ha tenido lugar en Palacio, con toda solemnidad, el acto de entregar las credenciales a S. M. la Reina Regente, el nuevo Embajador de Francia, M. Cambón.

El discurso de presentación, dirigido por dicho Embajador a S. M., está concebido en los siguientes términos:

«Señora: Tengo la honra de poner en manos de V. M. las cartas en que el Presidente de la República francesa me acredita cerca de V. M. en calidad de Embajador.

Me presento ante V. M. penetrado de la grandeza de la misión que me ha sido confiada. España y Francia, hijas de la misma civilización, no han dejado nunca de apreciarse y quererse. Su historia se confunde, pareciendo como si nunca hu-

biesen luchado más que para ilustrarse con una gloria común. Los mismos generosos sentimientos y el mismo noble y caballeroso desinterés les han guiado siempre. Sus poetas y sus artistas se han sentido animados por el mismo genio, y nuestra literatura, en sus épocas más grandes, ha buscado en la de España sus modelos y sus inspiraciones.

En el día, bajo la égida de sus instituciones, estos dos grandes países aspiran al mismo ideal sin buscar más base para su engrandecimiento que el pacífico desarrollo de todas sus fuerzas y de todas sus energías nacionales.

No pueden existir tantos lazos entre dos pueblos sin que se sientan unidos, tanto por un aprecio secular, como por la comunidad de sus intereses. Mi misión consiste en estrecharlos más aún, si es posible, y a su cumplimiento he de consagrar todos mis esfuerzos.

Me atrevo a esperar que V. M. se ha de dignar ayudarme concediéndome su benevolencia. Nada he de omitir para merecerla, considerándome dichoso si consigo de este modo, y con el concurso del Gobierno de V. M., corresponder a las naturales inclinaciones de mi país y a los sentimientos particulares del Presidente de la República francesa, que me ha encargado trasmitir a V. M. la expresión de los sinceros votos que forma por el feliz éxito de la gloriosa obra que V. M. ha emprendido.

S. M. la Reina se dignó contestar lo que sigue:

«Señor Embajador: No en balde abraja la confianza de obtener mi cooperación más sincera y el concurso de mi Gobierno para la noble misión que os está confiada y que habéis formulado en términos que os aseguran desde luego la simpatía de la nación.

Las nobles cualidades de este país, su amor a la independencia y el legítimo orgullo con que siempre ha defendido sus instituciones, lejos de dificultar, vigorizan sus relaciones internacionales cuando éstas se basan en los sentimientos de amistad y en la comunidad de intereses que le unen con Francia.

Contad, pues, señor Embajador, con que los propósitos que os animan son también los de mi Gobierno y los que habrán de presidir a las relaciones entre los dos países; y al trasmitirlos así al señor Presidente de la República francesa, ofrezco también la seguridad del interés con que hago votos por su felicidad y por la de la nación francesa.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Presidiendo el Sr. Maura, se abrió ayer la sesión en el Congreso a las tres menos diez de la tarde; se aprobó el acta de la anterior y se dio cuenta del despacho ordinario.

El Sr. González presentó a guisa de exposiciones.

El Sr. Nicolson una acerca de las obras del puerto de Barcelona, y felicitó al Ministro de Hacienda por su proyecto de ley sobre admisiones temporales.

El Sr. Ruiz apoyó una proposición sobre carreteras en la provincia de Cádiz.

El Sr. Laserna explicó la lentitud con que procede la comisión de incompatibilidades.

El Sr. Alvarez Mariño se lamenta de que no se cumpla la ley de defensa contra la filoxera.

El Sr. Laguardia formula una petición.

El Sr. Conde de Toreno combate la compatibilidad del Sr. Dabán, y pide ante todo al Ministro de la Gobernación.

Los Sres. Presidente del Congreso y Laserna defienden a la comisión de las impugnaciones del Sr. Conde de Toreno.

Entrando en la orden del día, se aprueba el proyecto de ley, por el que se autoriza al Gobierno a retirar de circulación la moneda de plata acuñada por otros sistemas que el hoy vigente.

Continuando la discusión por artículos de la ley de retiros, combate el art. 4.º el señor Laserna.

El Brigadier Ochando (de la comisión), le defiende haciendo constar que la ley no es definitiva, sino de mejora.

Rectifica el Sr. Laserna, manifestando que no pidió la ley, toda vez que el Gobierno presentará la ley de Montepío.

Rectifica el Sr. Ochando, y se aprueba el artículo 4.º.

El Sr. Alvarez Mariño combate el art. 5.º en medio de la impaciencia de la Cámara porque se reanuda el debate político.

Contesta al señor Diputado el Brigadier Ochando.

El Sr. Salcedo se hace cargo de algunas alusiones que le ha dirigido el Sr. Alvarez.

Se suspende la discusión.

Ocupando la Presidencia el Sr. Martos, continúa el debate político.

El Sr. SALMERON: Hace una ligera reseña de los diversos aspectos que ha venido ofreciendo el debate.

Censura al partido conservador por estar siempre dispuesto a dar la voz de alarma cuando se concede algo de libertad.

Defiende su discurso de Vigo diciendo que no había nada que no se venga repitiendo todo el siglo, y que es, en resumen: «Que el reino de Dios no tiene fin».

«Ser sagrado cuando no existen otros medios de practicar los derechos de la personalidad humana y de hacer viable la soberanía nacional».

Dice que fue tan correcto su discurso, que ni los conservadores y fusionistas de Vigo, ni el periódico local lo encontraron censurable.

Dice al Gobierno que conviene a todos estar apercebidos contra los peligros, porque éstos no existen solamente en el orden material, sino en el moral.

Ocupándose el orador de los sucesos del 19, cree que en vez de discutirlos, conviene estudiarlos y recurrir a su remedio, y ofrece su intervención para cooperar a tan patriótica obra.

En un largo párrafo pinta el estado de escitación moral en que se encuentran las clases sociales, sobre todo aquellas que no tienen reconocidos los derechos que el orador estima necesarios, y deduce de todo esto que la opinión pública no tiene confianza, ni el Gobierno la tranquilidad debida.

A propósito de esto dice que las Cortes no siempre son la representación del país.

El Sr. PRESIDENTE llama la atención del señor Diputado, porque si niega S. S. eso, niega su propio derecho.

El Sr. Salmerón alude a las palabras del Sr. Sagasta en otras legislaturas.

Con motivo de una alusión a la noche del 11 de Febrero, se produce alguna confusión en la Cámara.

Cree con el Sr. López Domínguez que todas las sediciones son política militar y aboga por la formación de un Ejército nacional. Dice que para que el Ejército se calme es preciso que se planteen grandes reformas políticas.

Juzga innecesario examinar las causas del movimiento de Setiembre, y contestando a algunas dudas del Sr. Romero Robledo, dice que no pidieron el indulto de los

comprometidos en la sublevación de Cartagena, porque aún no se habían hecho las elecciones.

Manifiesta los términos en que se pidió el indulto para los condenados por los sucesos de Setiembre, y niega que hubiera pactado con el Gobierno, pues no es—dice—la vida de seis hombres, mercancía propia para contratos.

Elogia al Gobierno por haber aconsejado el indulto, y dice que se ha hecho por esto acreedor al respeto de la opinión, y podrá ostentar ese acto como título de gloria.

Se lamenta de que se coloque un estigma de infamia sobre la frente de un condenado político.

Censura al Sr. Sagasta por haber resuelto la crisis en este sentido retrógrado y achaca al Sr. Alonso Martínez este resultado. Examina después la ley del Jurado y la encuentra tan deficiente, que cree que no la combatirán ni los conservadores siquiera.

Explica la permanencia en las bases del proyecto de Jurado.

Incita al Gobierno a no extremar sus medidas, mal aconsejado por los conservadores a fin de que la opinión no llegue a ser comprimidada.

Lee unos párrafos de un discurso del señor Cánovas, en que dice que no se han presentado por el momento circunstancias favorables a la revolución.

La interpretación que da a él el subyacente adverbio, produce fuertes rumores en la Cámara.

Protesta de que el partido conservador sea más patriota que el suyo, toda vez que el señor Cánovas dice que quiere la Monarquía antes que la paz en la república, y ellos aceptan la paz aun siendo con la Monarquía.

Puesto que el partido conservador, dice, nos provoca a guerra, contestaremos en la misma forma.

Si necesidad de benevolencias cree que inaugurará una era de paz el partido liberal, si cumple sus compromisos.

Explica la permanencia del Gobierno frente a la izquierda por estar informado en un espíritu más democrático, y se extraña de que el General López Domínguez se declare últimamente partidario del aplazamiento de las reformas (Pide la palabra el General). Termina abogando por el sufragio universal.

El Sr. Gamazo comienza con un enérgico apóstrofo calificando de inaplicable el discurso del Sr. Salmerón, que ha llevado la indignación a su ánimo, no como monárquico, sino como español, porque el que dice Monarquía en España, dice patria, puesto que ambas ideas se confunden en suprema síntesis. (Muy bien, en la mayoría y en los bancos conservadores; el señor Cánovas se levanta).

Manifiesta que jamás en el Parlamento había expuesto nadie que conociera las responsabilidades del poder, las extrañas teorías que el Sr. Salmerón ha sostenido, ni había puesto las condiciones para aceptar o no las sublevaciones. (Bien, bien).

Califica dicho partido, o lo que sea, de agrupación para delinquir.

Pero el Sr. Salmerón necesitaba acusar al Gobierno para hacer olvidar que la minoría republicana es la que está en el banquillo de los reos.

Por que no explica el Sr. Salmerón si está conforme o no con la política de motines y de revoluciones diarias del Sr. Zorrilla, o por el contrario, si la paz que prometió en el contrato bilateral celebrado con el Gobierno al pedir el indulto de los sublevados de Setiembre, que estando, como están, reconocidos y amparados todos los derechos, sin razón ni pretexto no pueden perturbar la tranquilidad pública? (Muy bien, muy bien).

¿Es lícito quedarse en las sombras, acusar al Gobierno, y no tener a nosotros derecho de saber lo que sus señorías piensan? Hay que declarar terminantemente si reconocéis y estáis dentro de la legalidad, como lo reconocisteis al solicitar el indulto, o si, por el contrario, persistís siendo jueces de esa ley absoluta que se escudo en país extranjero (alude a Zorrilla) y juegan con el honor de España y con el nuestro propio. (Bravo, muy bien, muy bien; grandes aplausos en todas las agrupaciones monárquicas).

Yo apelo a la conciencia recta del Sr. Azcarate.

El Sr. SALMERON: ¿La mía no es recta? (Una voz: No es clara).

El Sr. GAMAZO: No creo que haya dado motivo para que así lo sponga S. S. Pero S. S. ha manifestado aquí ideas que yo supongo ajustadas a su conciencia, y con las cuales no puedo estar conforme.

Apelo a la conciencia del Sr. Azcarate para que diga, si es que los deberes de la amistad no se lo vetan, si es partidario de los motines y de la insurrección constante. Y si todavía el Sr. Azcarate, por esos deberes de amistad, desea permanecer en las sombras, apelo a los Sres. Muro, Basalgá y Peñafla para que digan si es lícito sostener la insurrección y el motín ahora, y no lo era cuando sus señorías fueron a solicitar el indulto de los sublevados de Setiembre. (Muy bien, muy bien; aplausos).

Termina el orador su notable discurso en medio de los aplausos de la mayoría y las minorías monárquicas. Gran número de Diputados le felicitan.

Se levanta la sesión a las siete y media.

El Sr. Salcedo se hace cargo de algunas alusiones que le ha dirigido el Sr. Alvarez.

Se suspende la discusión.

Ocupando la Presidencia el Sr. Martos, continúa el debate político.

El Sr. SALMERON: Hace una ligera reseña de los diversos aspectos que ha venido ofreciendo el debate.

Censura al partido conservador por estar siempre dispuesto a dar la voz de alarma cuando se concede algo de libertad.

Defiende su discurso de Vigo diciendo que no había nada que no se venga repitiendo todo el siglo, y que es, en resumen: «Que el reino de Dios no tiene fin».

«Ser sagrado cuando no existen otros medios de practicar los derechos de la personalidad humana y de hacer viable la soberanía nacional».

Dice que fue tan correcto su discurso, que ni los conservadores y fusionistas de Vigo, ni el periódico local lo encontraron censurable.

Dice al Gobierno que conviene a todos estar apercebidos contra los peligros, porque éstos no existen solamente en el orden material, sino en el moral.

Ocupándose el orador de los sucesos del 19, cree que en vez de discutirlos, conviene estudiarlos y recurrir a su remedio, y ofrece su intervención para cooperar a tan patriótica obra.

En un largo párrafo pinta el estado de escitación moral en que se encuentran las clases sociales, sobre todo aquellas que no tienen reconocidos los derechos que el orador estima necesarios, y deduce de todo esto que la opinión pública no tiene confianza, ni el Gobierno la tranquilidad debida.

A propósito de esto dice que las Cortes no siempre son la representación del país.

El Sr. PRESIDENTE llama la atención del señor Diputado, porque si niega S. S. eso, niega su propio derecho.

El Sr. Salmerón alude a las palabras del Sr. Sagasta en otras legislaturas.

Con motivo de una alusión a la noche del 11 de Febrero, se produce alguna confusión en la Cámara.

Cree con el Sr. López Domínguez que todas las sediciones son política militar y aboga por la formación de un Ejército nacional. Dice que para que el Ejército se calme es preciso que se planteen grandes reformas políticas.

Juzga innecesario examinar las causas del movimiento de Setiembre, y contestando a algunas dudas del Sr. Romero Robledo, dice que no pidieron el indulto de los

comprometidos en la sublevación de Cartagena, porque aún no se habían hecho las elecciones.

Manifiesta los términos en que se pidió el indulto para los condenados por los sucesos de Setiembre, y niega que hubiera pactado con el Gobierno, pues no es—dice—la vida de seis hombres, mercancía propia para contratos.

Elogia al Gobierno por haber aconsejado el indulto, y dice que se ha hecho por esto acreedor al respeto de la opinión, y podrá ostentar ese acto como título de gloria.

Se lamenta de que se coloque un estigma de infamia sobre la frente de un condenado político.

Censura al Sr. Sagasta por haber resuelto la crisis en este sentido retrógrado y achaca al Sr. Alonso Martínez este resultado. Examina después la ley del Jurado y la encuentra tan deficiente, que cree que no la combatirán ni los conservadores siquiera.

Explica la permanencia del Gobierno frente a la izquierda por estar informado en un espíritu más democrático, y se extraña de que el General López Domínguez se declare últimamente partidario del aplazamiento de las reformas (Pide la palabra el General). Termina abogando por el sufragio universal.

El Sr. Gamazo comienza con un enérgico apóstrofo calificando de inaplicable el discurso del Sr. Salmerón, que ha llevado la indignación a su ánimo, no como monárquico, sino como español, porque el que dice Monarquía en España, dice patria, puesto que ambas ideas se confunden en suprema síntesis. (Muy bien, en la mayoría y en los bancos conservadores; el señor Cánovas se levanta).

Manifiesta que jamás en el Parlamento había expuesto nadie que conociera las responsabilidades del poder, las extrañas teorías que el Sr. Salmerón ha sostenido, ni había puesto las condiciones para aceptar o no las sublevaciones. (Bien, bien).

Califica dicho partido, o lo que sea, de agrupación para delinquir.

Pero el Sr. Salmerón necesitaba acusar al Gobierno para hacer olvidar que la minoría republicana es la que está en el banquillo de los reos.

Por que no explica el Sr. Salmerón si está conforme o no con la política de motines y de revoluciones diarias del Sr. Zorrilla, o por el contrario, si la paz que prometió en el contrato bilateral celebrado con el Gobierno al pedir el indulto de los sublevados de Setiembre, que estando, como están, reconocidos y amparados todos los derechos, sin razón ni pretexto no pueden perturbar la tranquilidad pública? (Muy bien, muy bien).

¿Es lícito quedarse en las sombras, acusar al Gobierno, y no tener a nosotros derecho de saber lo que sus señorías piensan? Hay que declarar terminantemente si reconocéis y estáis dentro de la legalidad, como lo reconocisteis al solicitar el indulto, o si, por el contrario, persistís siendo jueces de esa ley absoluta que se escudo en país extranjero (alude a Zorrilla) y juegan con el honor de España y con el nuestro propio. (Bravo, muy bien, muy bien; grandes aplausos en todas las agrupaciones monárquicas).

Yo apelo a la conciencia recta del Sr. Azcarate.

El Sr. SALMERON: ¿La mía no es recta? (Una voz: No es clara).

El Sr. GAMAZO: No creo que haya dado motivo para que así lo sponga S. S. Pero S. S. ha manifestado aquí ideas que yo supongo ajustadas a su conciencia, y con las cuales no puedo estar conforme.

Apelo a la conciencia del Sr. Azcarate para que diga, si es que los deberes de la amistad no se lo vetan, si es partidario de los motines y de la insurrección constante. Y si todavía el Sr. Azcarate, por esos deberes de amistad, desea permanecer en las sombras, apelo a los Sres. Muro, Basalgá y Peñafla para que digan si es lícito sostener la insurrección y el motín ahora, y no lo era cuando sus señorías fueron a solicitar el indulto de los sublevados de Setiembre. (Muy bien, muy bien; aplausos).

Termina el orador su notable discurso en medio de los aplausos de la mayoría y las minorías monárquicas. Gran número de Diputados le felicitan.

Se levanta la sesión a las siete y media.

El Sr. Salcedo se hace cargo de algunas alusiones que le ha dirigido el Sr. Alvarez.

Se suspende la discusión.

Ocupando la Presidencia el Sr. Martos, continúa el debate político.

El Sr. SALMERON: Hace una ligera reseña de los diversos aspectos que ha venido ofreciendo el debate.

Censura al partido conservador por estar siempre dispuesto a dar la voz de alarma cuando se concede algo de libertad.

Defiende su discurso de Vigo diciendo que no había nada que no se venga repitiendo todo el siglo, y que es, en resumen: «Que el reino de Dios no tiene fin».

«Ser sagrado cuando no existen otros medios de practicar los derechos de la personalidad humana y de hacer viable la soberanía nacional».

Dice que fue tan correcto su discurso, que ni los conservadores y fusionistas de Vigo, ni el periódico local lo encontraron censurable.

Dice al Gobierno que conviene a todos estar apercebidos contra los peligros, porque éstos no existen solamente en el orden material, sino en el moral.

Ocupándose el orador de los sucesos del 19, cree que en vez de discutirlos, conviene estudiarlos y recurrir a su remedio, y ofrece su intervención para cooperar a tan patriótica obra.

En un largo párrafo pinta el estado de escitación moral en que se encuentran las clases sociales, sobre todo aquellas que no tienen reconocidos los derechos que el orador estima necesarios, y deduce de todo esto que la opinión pública no tiene confianza, ni el Gobierno la tranquilidad debida.

A propósito de esto dice que las Cortes no siempre son la representación del país.

El Sr. PRESIDENTE llama la atención del señor Diputado, porque si niega S. S. eso, niega su propio derecho.

El Sr. Salmerón alude a las palabras del Sr. Sagasta en otras legislaturas.

Con motivo de una alusión a la noche del 11 de Febrero, se produce alguna confusión en la Cámara.

Cree con el Sr. López Domínguez que todas las sediciones son política militar y aboga por la formación de un Ejército nacional. Dice que para que el Ejército se calme es preciso que se planteen grandes reformas políticas.

Juzga innecesario examinar las causas del movimiento de Setiembre, y contestando a algunas dudas del Sr. Romero Robledo, dice que no pidieron el indulto de los

comprometidos en la sublevación de Cartagena, porque aún no se habían hecho las elecciones.

Manifiesta los términos en que se pidió el indulto para los condenados por los sucesos de Setiembre, y niega que hubiera pactado con el Gobierno, pues no es—dice—la vida de seis hombres, mercancía propia para contratos.

Elogia al Gobierno por haber aconsejado el indulto, y dice que se ha hecho por esto acreedor al respeto de la opinión, y podrá ostentar ese acto como título de gloria.

Se lamenta de que se coloque un estigma de infamia sobre la frente de un condenado político.

Censura al Sr. Sagasta por haber resuelto la crisis en este sentido retrógrado y achaca al Sr. Alonso Martínez este resultado. Examina después la ley del Jurado y la encuentra tan deficiente, que cree que no la combatirán ni los conservadores siquiera.

Explica la permanencia en las bases del proyecto de Jurado.

Incita al Gobierno a no extremar sus medidas, mal aconsejado por los conservadores a fin de que la opinión no llegue a ser comprimidada.

Lee unos párrafos de un discurso del señor Cánovas, en que dice que no se han presentado por el momento circunstancias favorables a la revolución.

La interpretación que da a él el subyacente adverbio, produce fuertes rumores en la Cámara.

Protesta de que el partido conservador sea más patriota que el suyo, toda vez que el señor Cánovas dice que quiere la Monarquía antes que la paz en la república, y ellos aceptan la paz aun siendo con la Monarquía.

Puesto que el partido conservador, dice, nos provoca a guerra, contestaremos en la misma forma.

Si necesidad de benevolencias cree que inaugurará una era de paz el partido liberal, si cumple sus compromisos.

Explica la permanencia del Gobierno frente a la izquierda por estar informado en un espíritu más democrático, y se extraña de que el General López Domínguez se declare últimamente partidario del aplazamiento de las reformas (Pide la palabra el General). Termina abogando por el sufragio universal.

El Sr. Gamazo comienza con un enérgico apóstrofo calificando de inaplicable el discurso del Sr. Salmerón, que ha llevado la indignación a su ánimo, no como monárquico, sino como español, porque el que dice Monarquía en España, dice patria, puesto que ambas ideas se confunden en suprema síntesis. (Muy bien, en la mayoría y en los bancos conservadores; el señor Cánovas se levanta).

SUICIDIO POR TELÉFONO

Los periódicos belgas publican un tristísimo suceso ocurrido en los últimos días en Bruselas, que da a conocer una nueva y extraña aplicación de un descubrimiento moderno: el del teléfono.

Era encante de cierta familia de la clase media una joven hermosa y simpática, en quienes sus padres habían depositado todo su cariño.

Frecuentaba asiduamente la casa un manco galego y discreto, y la pobre niña concibió por él secreta y viva pasión.

Creía ella, en su candidez, que la persona en cuestión acabaría por poder su mano; y cuando más entregada se hallaba a tan dulce quimera, supo que el galán iba a casarse con otra mujer.

En el momento mismo de recibir tan dolorosa noticia, la joven corrió al teléfono y pidió comunicación con el objeto de su amor, entablándose poco después el diálogo siguiente:

—¿Hablo con el Sr. X?

—Sí, señorita.

—¿Es cierto que va usted a contraer matrimonio próximamente?

—Es positivo.

—En ese caso adiós... y escuche Vd.

El ruido de una detonación de arma de fuego llegó a los oídos del interlocutor por medio del teléfono.

La desventurada acababa de descargar un revólver sobre su pecho, quedando muerta en el acto.

De tal suerte había conseguido hacer asistir a su suicidio al hombre amado, sin que éste pudiese impedirlo.

LOS TRANVIAS

Verdaderamente lamentable es lo que sucede con las empresas de tranvías.

A pesar de las justas quejas de la prensa, a pesar de la reunión celebrada con el Sr. Abascal por los Directores de las empresas, a pesar, en fin, del buen deseo del Concejal D. Protasio Gómez, el reglamento no se cumple y el servicio público no puede ser peor.

Las plataformas de los coches van constantemente ocupadas por un número casi doble al que el reglamento prescribe, ocasionándose a los viajeros las consiguientes molestias, exponiéndolos a esas desgracias que todos hemos presenciado con dolor, o cuando menos a que los *ratas* se despanchen a su gusto.

Los *encuantes* también han convertido, como ha dicho con gran acierto el Concejal citado, los sitios más céntricos de Madrid en verdaderas cuadras. ¿Es que no pueden las empresas designar otros sitios donde aquellos se verifiquen?

¿Es que el público ha de estar constantemente expuesto a los atropellos a que da lugar la aglomeración de tranvías en la Puerta del Sol?

Cuestión es esta por la que hemos abogado antes de ahora y que no dejaremos de la mano hasta que las celosas autoridades que les está encomendada esta vilancia, no hagan cumplir a las empresas cuanto el reglamento previene, y cuanto tienen derecho a exigir los intereses del público.

CRÍTICA

LA CONDESA

(Poema de D. Arturo Vela Buruaga.—Imprenta de Pedraza.—Precio, una peseta.)

Hemos recibido esta obra, primera, al parecer, de un joven que denuncia cualidades inapreciables de poeta.

Preséntala un prólogo en el cual la modestia con que el autor se representa ya, predispone en su favor, y comienza el poema con una descripción trazada de un modo admirable.

El argumento de la obra, como el propio autor confiesa, inspirado en el *Marqués de Valdecarlos*, de Arce, pudimos decir que es el propio asunto o un asunto análogo, pero desarrollado bajo la influencia de un sistema filosófico completamente antitético.

Quizá resulte el Sr. Vela excesivamente pesimista al fustigar con implacable encono vicios o más bien *cosas* de la sociedad en cierto modo disimulables, o ejercidos fatalmente dada la estrechez de miras con que la sociedad respecto a los transgresores se comporta, pero no puede desconocerse la inspiración y el talento revelado aun en lo horrible de algunas escenas de la segunda parte del poema.

Como quiera que esta extremación de las ideas filosóficas ha de borrarse o atenuarse en los continuos rozamientos que el tráfico mundano desenvuelve, no censuraremos por ellos al Sr. Vela; nos limitamos a emplazarle para las obras que indudablemente seguirán a ésta, y que esperamos recibir, a fin de que el mismo reconozca la evolución de sus ideas.

Entre tanto, auguramos al autor de *La Condesa* un porvenir en la república literaria, y nos congratularemos de que no se inspire sobradamente en cuanto a la forma en los clásicos: en sí propio hallará, sin duda, más valiosos elementos para exteriorizar la idea cuya objetivación acometa.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

ESTADO.—Cancillería.—Discursos cambiados en la solemnidad por Su Majestad la Reina Regente del nuevo Emperador del Presidente de la República francesa en esta corte.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto autorizando al Ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley con objeto de construir un Palacio de Justicia en la ciudad de Barcelona.

Proyecto a que se refiere la disposición anterior.

HACIENDA.—Reales decretos admitiendo la dimisión presentada por D. José María Pulgarín, Delegado de Hacienda de Barcelona; nombrando en su reemplazo a don Eduardo Gómez de la Torre, que desempeñaba igual cargo en Murcia; para esta vacante a D. Mariano García y Puig Samper, Delegado que era de Almería y para su reemplazo a D. Ángel Guerra.

GOBERNACION.—Real decreto dejando sin efecto el nombramiento de D. Ventura García Sánchez, Marqués de Aguilar de Campoo, para vocal del Consejo de Administración del Monte de Piedad.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando Registrador de la Propiedad de Priego a D. Antonio Calvo Serrano.

FOMENTO.—Real orden nombrando a don Manuel Hernández y Robredo de la pena de inhabilitación para cursar estudios en los establecimientos de enseñanza del reino.

CORREO DE CUBA

Por la vía de Nueva-York se recibieron ayer las siguientes noticias:

«Bajo el epígrafe de «Relevos», escribe *La Libertad*, de Cienfuegos:

«Se nos dice que por orden superior han sido declarados cesantes todos los empleados de Real orden de la Aduana de este puerto, incluso los que hace meses se encuentran con licencia y los que han tomado posesión de sus destinos dentro de los dos últimos meses. También han sido separados los dos pesadores, y como la medida es bastante grave y estimamos deba justificarse, suspendemos nuestro juicio hasta que sepamos el resultado del expediente que naturalmente se habrá formado, o cuando menos hasta ver el que dan los nuevos funcionarios elegidos.»

—Ha salido para el punto denominado Punto de Guano, en el litoral de la bahía de Matanzas, el ingeniero de la provincia, con objeto de tomar las correspondientes medidas para la próxima fundación de un faro, que facilite la entrada más segura de los buques en aquel puerto.

—Un periódico de Santiago de Cuba ha oído decir que en el próximo año se establecerá en el Instituto de segunda enseñanza de aquella ciudad un importante observatorio meteorológico, habiéndose pedido ya a París, Londres y Nueva-York, por la dirección de dicho establecimiento, catálogos de los mejores instrumentos, para adquirirlos en seguida.

—Comunica un parte oficial de Pinar del Río, recibido en el Gobierno general, que ha resultado inexacto, según anuncia el celador de Guanajay, el secuestro de D. Manuel Díaz Rodríguez, hecho del cual se han ocupado varios periódicos de la Habana.

—Ha llegado a la Habana en el vapor de Nueva-York, la distinguida dama doña Dolores Calleja y Martínez de Madroño, hija del señor Gobernador general.

—Anuncia *La Correspondencia de Cuba*, del 11, que en la sesión celebrada por la junta gestora organizada en Santiago de Cuba para tratar de la constitución de una empresa que construya un ferrocarril desde punta de Berraco a esta ciudad, se acordó la conveniencia de llamar a un acuerdo a los propietarios de las tierras por donde ha de atravesar la línea que se proyecta.

SUCESOS

A las seis y media de ayer tarde se dio conocimiento al Juzgado de que en el Campo del Moro se había suicidado un joven de unos veintidós años, disparándose un tiro en la sien derecha. El arma se le encontró aún en la mano.

Triste es tener que relatar todos los días una de estas catástrofes, que tal pueden llamarse!

A las diez y media de anoche el coche de plaza 314, atropelló en la calle de Fuencarral a una mujer, causándole una herida en el cuerpo.

Ayer tarde fueron detenidos dos niños por robar una botanadura de hueso en la puerta del Sol.

Entretienen niños infantes que muestran las aptitudes de los piquetillos.

También fue detenido ayer tarde un individuo por robar en la calle de Carretas un almanaque.

tiempo, llevaban, sin embargo, en el sitio del corazón el escudo de los condes: campo negro con tres hombres rojos.

Ya hemos visto brillar los esmaltes de esos dos escudos durante una fría noche de Noviembre, al resplandor del fuego encendido en la chimenea; y hemos visto también caer las cortinas de damasco en rededor de la cama, de la cual se escapaban ahogados quejidos...

Franz dormía en el aposento mismo en que habían muerto el viejo Gunther de Bluthaupt y la linda condesa Margarita.

XI

La galería del Conde Negro

Habían transcurrido veinte años desde que el conde de Bluthaupt y su esposa fueron asesinados en aquella cámara; pero a excepción de los cuadros de oro quitados por una mano rapaz o celosa, el tiempo nada había cambiado.

Habíamos podido reconocer alrededor de la vasta chimenea, las sillas donde se sentaban en la noche fatal de Todos los Santos, Zachaeus Nesmer, el agrio administrador de Bluthaupt, el gordo físico Fabricio Van-Pract, el de la grande-oliva (1) y el médico portugués, José Mira, preparando su elixir de la vida. A la derecha se elevaba el alto sillón blasonado, donde acostumbraba reposar el señor de Bluthaupt.

En el hueco de la ventana que daba sobre el patio, hubiéramos todavía reconocido el sitio en que el paje Hans Doru

(1) Entienden los franceses por grande obra lo que nosotros llamamos piedra filosofal.

CURIOSIDADES

Un nuevo combustible

El *Diario de las Minas* relata, que un combustible muy poco apreciado hasta ahora, la *liñita*, no tardará mucho en hacer una seria concurrencia a la hulla. La *liñita*, por otra parte, no es más que la hulla en preparación, formada por una enorme amalgama de materias vegetales en medio de las cuales se encuentran árboles enteros.

La Italia engendra gérmenes considerables de *liñita* menuda a flor de tierra, fáciles de explotar, y cuyo uso no se ha extendido aún por falta de medios de comunicación. Sin embargo, algunos ferrocarriles de Italia, particularmente los de Toscana, hoy día no calientan sus máquinas más que con *liñita*. Se asegura que el Gobierno italiano, que no posee en su territorio ninguna mina de hulla, y que en caso de guerra se hallaría desprovisto de combustible para la alimentación de sus ferrocarriles, siendo la hulla una primera cabeza de contrabando de guerra, va a prescribir a todas las Compañías italianas de ferrocarriles de modificar los hornos de las locomotoras de manera que puedan quemar a voluntad, sea la hulla, sea la *liñita*.

Esta medida daría un gran valor a las minas de *liñita*, las que abundan mucho en Italia, y particularmente a las que están situadas al centro de la Península, a mitad de camino entre el Mediterráneo y el Adriático.

Congreso internacional de los ferrocarriles de Berna

Las deliberaciones de este Congreso han terminado con la adopción de un proyecto de convención internacional que será sometido a los Estados representados en él, invitándose a nombrar delegados que se reúnan en Berna, lo más pronto posible, para transformar el proyecto en convención definitiva. Según el proyecto, una oficina central se creará en aquella ciudad, y a fin de que pueda funcionar desde el momento en que sea puesta en vigor aquella, se organizará en el acto el cambio de ratificaciones.

LA BOLSA

El alza de los fondos públicos ha vuelto a reanimarse logrando la demanda una gran importancia y elevándose los cambios de 25 a 30 céntimos sobre los precios del día anterior.

El 4 por 100 interior al contado, que el jueves quedó a 67 1/2, ha llegado ayer a 67 5/8 y termina a 67 7/8.

A fin de mes ha dado principio por los cambios precedentes de 67 20 y 25, llegando a 67 35 y cerrando a 67 50.

El 4 por 100 exterior, a 68 30 y 20 en partida.

El 4 por 100 amortizable a 80 90, 85 y 85.

Los billetes de Cuba, entre 67 90 y 68 30, siendo su última cotización, 68 20.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba entre 84 80 y 85, terminando a 94 70.

El 3 por 100 de Cuba a 35 50, 60 y 75.

Las anualidades sin contracción.

Las acciones del Banco de España, como ayer, a 395 50 y 396 por 100.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 67 30; flu de mes, 67 35.

A las doce.—El contado, sin operaciones ni cambios, y a fin de mes, a 67 35.

Los parte de Barcelona señalaban el 4 por 100 interior a 67 22, y el exterior, 68 04.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 10 a las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior 68 1/2 Róterdam 291 2/3

3 por 100 francés 83 97 F. c. andaluzes 442 50

3 por 100 italiano 102 90 F. c. portuguesas 572 50

10 por 100 turco 15 90 3 por 100 p. 58 90

Egipto 385 00 Nuevo cubano 408 75

Otomano 537 50 Mobiliario español 161 25

Notas 597 50 B. Hipotecario 572 50

Panamá 420 50

**

DE LONDRES
(Telegrama de A. Bierdermann y Comp. recibido el 10 a las tres)

Consolidado inglés, 100 9/8.
4 por 100 exterior, 67 25.
3 por 100 portugués, 58 00.
Turco, 60 00.

París 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68 1/8.
Después, 68 21.

Londres 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67 56.

París 10.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83 85; 4 1/2 por 100, 110 15.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68 20.
Obligaciones de Cuba, 496.
Consolidados ingleses, 101.
Última hora: 4 por 100 exterior, 68 1/8.

Londres 10.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67 31.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche, para el turno segundo impar, se cantará en el regio coliseo la ópera de gran espectáculo *Mefistofeles*, que tan brillante interpretación tiene por parte de la Sra. Kupfer y de Lucía.

Como suponíamos, la empresa del teatro Español ha retirado de los carteles la obra de D. Valentín Gómez, *La ley de la fuerza*. Esta noche se pondrá en escena en este favorecido teatro la preciosa y aplaudida comedia (joya de nuestro teatro antiguo), debida al ingenio del insigne Moreto, titulada *El desdén con el desdén*, en cuya obra desempeña el papel de protagonista el primer actor D. Rafael Calvo.

Dado el interés que existe en la mayoría del público por ver nuevamente el aplaudido repertorio clásico, no dudamos que hoy, sábado, se hallará el Español totalmente ocupado.

Se anuncia un verdadero acontecimiento en el elegante teatro de la Princesa: la representación, por jóvenes de la alta sociedad, del popular drama de D. José Zorrilla *Don Juan Tenorio*. En este mismo teatro se está ensayando, y probablemente en la semana próxima se estrenará, una comedia en tres actos y en verso, titulada *La fiebre del día*, original, según parece, de un conocido periodista.

El estreno del melodrama original, de costumbres madrileñas, *El hijo del Rastro*, se verificará esta noche en el teatro de Novedades. Se estrenará una decoración que representa la calle de Toledo.

El autor de la obra *El llanto de la Conchita*, que debía ponerse en escena en el teatro Elvira, la ha retirado de acuerdo con la empresa, en vista del triste desenlace que ha tenido el proceso de los gitanos.

Mañana domingo, se dará en el teatro de Maravillas, por la tarde, la primera representación de *Don Alvaro o la fuerza del sino*, y por la noche, a beneficio del actor Sr. Icañabeta, el drama en tres actos *La campana de la Almudaina*, la comedia en uno *Modesto González* y la pieza *Las citas*.

Los reputados artistas ingleses hermanos Han-Londres, II, harán en la próxima semana a esta corte, contratados por la empresa del Circo de Price, donde representarán el ya célebre *vaudeville* titulado *Viaje a Suiza*.

Con esta novedad y la proximidad de las fiestas de Noche-buena, las entradas del Circo seguramente se contarán por llenas.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

Se dice que la distinguida primera tiple señorita Agovina, no continúa trabajando, como se ha asegurado, en el teatro Martín, donde tantos aplausos ha obtenido, pues hace algunos días ha dejado de pertenecer a dicha compañía.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.
El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:
Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

SUIZO MODERNO

Peligros, 10 y 12

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.
DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLO-NIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preciados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRATS.—Véase el anuncio.

AVISO El folleto sobre la *Anémia* y su tratamiento se remita franco a toda persona que lo pida, rue Talbott, 81, PARIS

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 43 de abono.—Turno 3.º impar.—Mefistófeles.

Español.—8 1/2.—Serie 2.ª.—F. 56 de ab.—T. 2.º par.—El desdén con el desdén.—Una casa de fieras.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 69 de ab.—T. 1.º impar.—Manolito el Rayo.

—Gran baile de máscaras (segundo de abono) desde las doce y media de la noche a la madrugada.

Princesa.—8 1/2.—2.ª serie.—F. 7.ª de ab.—T. 1.º impar.—A casa con mi papá.—El marqués del Pimentón.—Intermedios por el sesto.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 2.º.—Misto de inglés y canario.—La noche antes.—Ultramarcos.—Registro civil.

Variedades.—No se ha recibido el aviso.

Eslava.—8 1/2.—T. 3.º impar.—El lucero del alba.—El proceso del can-can.—El arte del torero.

Lara.—8 1/2.—T. 3.º par.—Los tocayos.—La criatura.—Los corridos.—Pepa la frescachona ó el coligal desmenuado.

Novedades.—Sección 1.ª.—8.—El cura de aldeas.

Sección 2.ª.—10.—El hijo del Rastro (estreno.)

Martin.—8 1/2.—Manicomio político.—¿Se puede? (estreno).—Juanito Tenorio.—Vista y sentencia.

Alhambra.—8 1/2.—Sección 1.ª.—Torear por lo fino.—La ópera española.

Sección 2.ª.—10 1/4.—Máquinas Singer.—El Trovador de Bel hite.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos. Beneficio del profesor Dangy.

Salones de la Alhambra.—(Libertad, 16).—Gran baile de doce de la noche a seis de la mañana.

Guignol (recreo infantil).—Concepción Jerónima, 4.—Lindisimas funciones desde las cinco de la tarde en adelante.

Liceo Rius (Atocha, 63).—Sesiones de patines todos los días de 9 a 12 y de 2 1/2 a 5 1/2 tarde; además los viernes (noches de moda) de 9 a 12.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETON DE LA OPINION

EL

HIJO DEL DIABLO

Su tristeza no pesaba jamás sobre otro, pues que sabía sonreír, a pesar de su amarga pena, y ni aun Dionisia sospechaba la mortal herida de su corazón.

Dionisia, por sí sola, no hubiera podido instalarse a la cabeza de Franz; pero correspondiendo el papel de enfermera a la hija de la casa, nada había de particular en que ésta se hiciera ayudar por su mejor amiga.

Fueron tres días encantadores. Franz se fingía más enfermo de lo que en realidad estaba, a fin de prolongar las dulces horas que pasaban entre las dos hermanas jóvenes.

¡Oh! cómo se hubiera enamorado de Lía si no hubiese amado

